

ANTONIO BERNAT VISTARINI
JOSÉ M.^a CASASAYAS
(EDS.)

DESVIACIONES LÚDICAS
EN LA CRÍTICA CERVANTINA

PRIMER CONVIVIO
INTERNACIONAL
DE «LOCOS AMENOS»
MEMORIAL MAURICE MOLHO

EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

Índice

Proemio	11
---------	----

IN MEMORIAM MAURITII MOLHO

«Adiós gracias. Adiós donaires. Adiós regocijados amigos»: la loca amenidad de Maurice Molho <i>Jean-Pierre Étienvre</i>	19
De nombres y supuestos: raíces exegéticas y folclóricas de una cervantística amena en Maurice Molho <i>Eric Beaumatin</i>	33

PONENCIAS

Sobre delirios filosóficos y aproximaciones ortodoxas <i>Anthony Close</i>	53
Aventuras, inventos y mixtificaciones en algunas biografías recientes de Cervantes: una aproximación a sus causas profundas <i>J. Ignacio Díez Fernández</i>	71
Inventiones y escándalos cívicos en el cervantismo oficial <i>Daniel Eisenberg</i>	93

COMUNICACIONES

- Extravagancia hermeneutocriptogeográfica
y vagancia quijotil
Christian Andrés 109
- El Anti-Quijote* (1805)
Francisco Aguilar Piñal 125
- La restauración del *Quijote*: Feliciano Ortego
Juan Bautista de Avalle-Arce 139
- Eduardo Barriobero y Herrán:
otra perspectiva cervantina
Julián Bravo Vega 149
- Aproximación a las dos religiones del *Quijote*
Ana Isabel Bugarín Villar
Rita Rodríguez Rodríguez 161
- Monseñor Quijote*, de Graham Greene,
o la crucifixión del texto cervantino
según el Evangelio de Unamuno
Isabel Castells 173
- De ilustrados cervantóforos
José Cebrián 189
- Historia de cómo el bueno de don Quijote
fue saqueado por los perversos lectores
Borges y Orson Welles
Estela Cédola 207
- Continuar por dentro. La paradójica estrategia
del olvido de un «Quijote» y de un
«Cervantes» iberoamericanos
Marco Cipolloni 219
- La locura apacible de Atanasio Rivero
y su lectura en clave del *Quijote*
Antonio Cruz Casado 229

Manual de instrucciones para olvidar a Fernando Savater en poco menos de veinte minutos <i>José Ramón Fernández de Cano y Martín</i>	241
La <i>Interpretación del Quijote</i> de D. Benigno Pallol <i>Manuel Ferrer-Chivite</i>	255
La Dulcinea menos Dulcinea de todas las Dulcineas <i>María Luisa García-Verdugo Roncero</i>	265
Dos lecturas italianas novecentistas de Cervantes entre ideologismos e hispanofilia <i>Giuseppe Grilli</i>	271
Perlas críticas surgidas a la luz del «patrioterismo» aplicado al <i>Quijote</i> <i>Steven Hutchinson</i>	281
Exorcizando la «prosa satánica» de Cervantes (con una apostilla sobre el delirio hermenéutico) <i>James Iffland</i>	291
Don Quijote convertido en samurai: adaptación cultural en los primeros intentos de traducción al japonés del <i>Quijote</i> <i>Kenji Inamoto</i>	305
Cervantes <i>ludens</i> : José González Estrada y sus laberínticos sueños poéticos <i>Víctor Infantes</i>	311
Locuras amenas sobre Cide Hamete Benengeli <i>Santiago A. López Navia</i>	327
La lección del disparatarario nabokoviano (Clare Quilty-Avellaneda) <i>Francisco Márquez Villanueva</i>	337
Preciosa en la obra teatral inglesa, <i>The Spanish Gipsy</i> de 1653 <i>Tomás Pabón</i>	357

- Las Musas frente a Pluto o los delirios de la crítica
María Rosa Palazón 367
- Don Quijote* y los eruditos. Sobre una polémica crítica y sus implicaciones metacríticas
Pedro Javier Pardo García 395
- Cervantes enjuicia su obra:
autodesviaciones lúdico-críticas
M. Grazia Profeti 423
- Baldomero Villegas, crítico «esotérico»
del *Quijote* (1897-1899, 1903)
Carlos Romero Muñoz 443
- El mundo burocrático del *Quijote*
(o Alonso Quijano, el buen administrador)
Carlos Rubio Pacho 473
- Maurice Molho: extravagancia e hipérbole
Ofelia N. Salgado 483
- Falsificaciones de documentos cervantinos
Chris Sliwa 491
- El *Quijote* de Pierre Ménard. ¿Un sueño de la razón?
Oscar Tacca 503
- La risa a quijotadas: nuevas re-creaciones
lúdicas y posmodernas del *Quijote*;
Don Quixote (1986) y *Kayo* (1987)
Eduardo Urbina 509

Proemio

Hable de mí como quiera el común de los mortales, pues no ignoro lo mal que se habla de la Locura, incluso entre los más locos, pero yo soy la única, sí, la única –digo– que, cuando quiero, lleno de regocijo a dioses y hombres.

ERASMO DE ROTTERDAM: *Elogio de la Locura*

LA IDEA DEL PRIMER CONVIVIO INTERNACIONAL de «Locos Amenos» nació en una amenísima cena que tuvo lugar durante el Segundo Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, celebrado en Nápoles en abril de 1994. El núcleo de lo que sería el futuro Comité Organizador –a saber, James Iffland, José Manuel Martín Morán, Mauricio Molho y Alan Smith– estaba comentando, con el acompañamiento obligatorio del «alegre dios de la risa», la posibilidad de una ocasión lúdica en honor a los frutos más peregrinos del cervantismo multiseccular (y, para ser fieles a la verdad, también se exploraba la noción de ofrecer algunos estrafalarios frutos de la propia cosecha). En ese momento, todo era aún un simple sueño de aquellos que surgen en semejantes jolgorios gastronómicos.

Por un golpe de buena fortuna, resulta que en una mesa cercana estaba sentado ni más ni menos que José María Casayas, el entonces vicepresidente de la Asociación de Cervantistas. Tras enterarse del motivo de nuestro regocijo, José María se convirtió instantáneamente en el más ferviente propugnador de la idea de organizar un encuentro para disponer de la ocasión que comentábamos. El grupo de ale-

gres comensales reunidos por azar en el restaurante napolitano se constituyó poco después como comité para implementar el proyecto, escogiendo como *nomme de guerre* el de «Locos Amenos».

Aunque seguramente se enfadará al verse puesto tan de relieve en este proemio por sus compañeros de «Locos Amenos», no se puede sino decir las cosas como son: sin el infatigable empeño y la enorme capacidad de gestión de nuestro querido José María Casasayas, el Convivio se hubiera quedado al nivel de una envalentonada gracia de sobremesa.

Habría que tomar en cuenta que la génesis del Convivio no se dio sin algunos reveses muy serios. El mismo José María Casasayas tuvo que afrontar graves problemas de salud, los cuales exigieron el aplazamiento de la fecha inicialmente prevista para el Convivio. Luego, nos llegó a todos la terrible noticia de la muerte de Mauricio Molho el 17 de junio de 1995...

Durante el viaje en tren de Nápoles a Roma después de aquel Congreso de 1994, Mauricio, Alan Smith y James Iffland iban intercambiando ideas sobre cómo sería su Convivio ideal. Mauricio, como de costumbre, estaba rebosante de entusiasmo y de buen humor e iba sugiriendo algunas de las travesuras más ingeniosas de las que pulularon durante aquel diálogo ferrocarrilero. Su repentina desaparición parecía ser el definitivo golpe de gracia para todo el proyecto de «Locos Amenos».

Como ya se sabe, no resultó así. José María Casasayas, surgiendo cual ave fénix de sus propios contratiempos personales, lanzó la idea nuevamente a los restantes compañeros de «Locos Amenos». Propuso que se celebrara el Convivio en conjunción con el Tercer Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, en la bella isla –o bien «ínsula»– de Menorca durante el otoño de 1997 y que el evento se dedicara, justamente, a la memoria de Mauricio Molho. Sobra decir que la propuesta fue aceptada en un santiamén. Poco tiempo después se tomó la decisión de suplir la falta de Mauricio Molho con otro «loco ameno» de pro, Anthony Close, quien amablemente aceptó la invitación.

Por muy atractiva que resultara a «Locos Amenos» la idea de nuestro Convivio, todavía hacía falta llevarla al terreno de lo real. Para arribar a nuestro objetivo en términos

prácticos, «Locos Amenos» tuvo que contar con la imprescindible ayuda de diversos entes e individuos. Primero se ha de destacar el valioso vínculo establecido con la Asociación de Cervantistas, cuya junta directiva apoyó la noción del Convivio y aceptó la propuesta de acoplarlo a su congreso trienal. Sin la benévola y digna égida de la Asociación, realizar el Convivio que teníamos en mente hubiera sido bastante más complejo.

Por los mismos motivos, merece nuestro profundo agradecimiento la empresa Cala Galdana Hotel & Villas d'Aljandar, generosísimo anfitrión del Convivio que, por medio de su director, el inigualable don Juan Casals, y del muy cualificado personal de su hotel donde todos nos alojamos, acabó de hacer nuestra estancia más agradable y placentera. Sin su insólita liberalidad muchos de los que deseaban acudir al encuentro menorquín hubieran tenido serias dificultades para hacerlo.

Nuestro profundo agradecimiento también para la Universitat de les Illes Balears, por doble motivo: uno, porque siendo el ente organizador del Congreso de la Asociación, acogió con agrado la compañía del Convivio, lo que redundó en facilidades en la infraestructura de nuestra organización, y porque, finalmente, se ha erigido en copatrocinadora, juntamente con la Universidad de Salamanca, de la publicación de las presentes Actas. Entre el personal de la Universidad queremos destacar la persona de Antonio Bernat Vistarini, director del Comité organizador del Congreso hermano de la Asociación de Cervantistas, que propició también el armonioso y eficaz desenvolvimiento del Convivio.

También altamente merecedor de nuestra gratitud es el equipo de estudiantes del Departamento de Filología Española de la Universitat de les Illes Balears que sirvieron de azafatas tanto del Convivio como del Congreso de la Asociación de Cervantistas. Su ejemplar eficacia y modélico sentido del humor facilitaron nuestras actividades al máximo. No menos digno de mención es su gran talento dramático, manifestado en la composición y representación del genial entremés «Cervantistic Park», con el que nos ofrecieron a los cervantistas un gracioso espejo donde contemplar nuestros propios rasgos risogénicos.

Eric Beaumatin, antiguo alumno de Mauricio Molho y autor de uno de los homenajes ofrecidos en su memoria durante el Convivio, también resultó un animador *sine qua non* de este último. «Locos Amenos» ha reconocido su notable aporte invitándole a ayudar en la planificación de futuras actividades.

Sí, porque «Locos Amenos» quiere ir a más, siquiera sea para que los otros del grupo que también participaron en el éxito del Convivio puedan seguir ejercitando sus habilidades personales: James Iffland que puso en evidencia sus insuperables dotes de relaciones públicas, Alan S. Smith dotando silenciosamente de un toque de lirismo a las más crudas distinciones académicas y José Manuel Martín Morán siempre pugnando para que en las mismas nunca hubiera paz... paz académica, claro.

Indudablemente, locos. Si, además, amenos, tanto mejor.

*Todos somos locos,
Los unos y los otros.*

Quevedo

Pasando ahora a estas Actas que el lector ya tiene en sus manos, se podrá constatar de inmediato su destacada riqueza y variedad. Tras el debate inicial sobre las posibles maneras de plantear el objetivo del Convivio y de incitar la participación de nuestros colegas, «Locos Amenos» decidió centrar sus esfuerzos en lo que se podría llamar la «crítica celebratoria» de algunos de los productos más extravagantes del cervantismo a través de los siglos. Y no sólo del cervantismo «erudito» o «profesional» sino de los muchos adaptadores de la materia prima cervantina en diversos medios artísticos y literarios.

Huelga puntualizar que entre el *maremagnum* de comentarios y adaptaciones que ha suscitado la obra de Cervantes, y en especial el *Quijote*, hay material de sobra para el ejercicio de una mirada crítica, o incluso sardónicamente corrosiva. No obstante, lo que «Locos Amenos» quería evitar a toda costa era justamente un mezquino espíritu punitivo, señalando con un dedo descalificador a los «des-carriados».

De ahí la noción de una crítica *celebratoria*. Es decir, un tanto al estilo de Erasmo en su *Elogio de la Locura*, queríamos, sí, fijar una mirada crítica en una gama representativa de «locuras» que el gremio cervantófilo ha engendrado durante su historia, pero también para celebrarlas con una risa generosa. «Locos Amenos» reconoce que *todos nosotros* incurrimos en algún que otro despropósito en nuestras lucubraciones sabihondas. Al soltar una carcajada hacia diversas obras de nuestros congéneres, también la estamos lanzando hacia nosotros mismos.

Cualquier campo de la actividad intelectual o científica debe detenerse de vez en cuando para examinarse a través de una lupa benévola burlona. Hacerlo de modo colectivo nos puede incitar a reflexionar sobre nuestra praxis individual, permitiéndonos detectar (y corregir, si hiciera falta) nuestras propias «locuras amenas» como estudiosos.

Si bien se podría aseverar que uno o que otro texto individual del presente volumen sólo cumple de manera oblicua con el objetivo esbozado arriba, lo que es innegable es que el *conjunto* de los textos reunidos sí ha podido acercarse a éste con éxito. Se podría afirmar, incluso, que representa un modelo para futuras empresas de esta índole, dedicadas no solamente al cervantismo sino al estudio de muchos otros próceres de la literatura española (y mundial).

En efecto, como ya se insinuó arriba, «Locos Amenos» sí quiere ir a más (¡mantenerse alerta para futuras convocatorias!). Pero hasta que esto suceda, «Locos Amenos» invita al desocupado lector a disfrutar de este recorrido por algunos de los rincones más divertidos de la casa de los cervantómanos. Esperamos de todo corazón que después se sienta usted lo bastante inspirado como para añadir su propio rincón —o todo un vistoso aposento, si gusta—. Que ocasión tendrá para ello, pues confiamos comunicarle en breve la celebración del próximo Convivio, ya el segundo de la serie, que esperamos resulte, si se puede, más sonado que el primero.

Vale.

LOCOS AMENOS